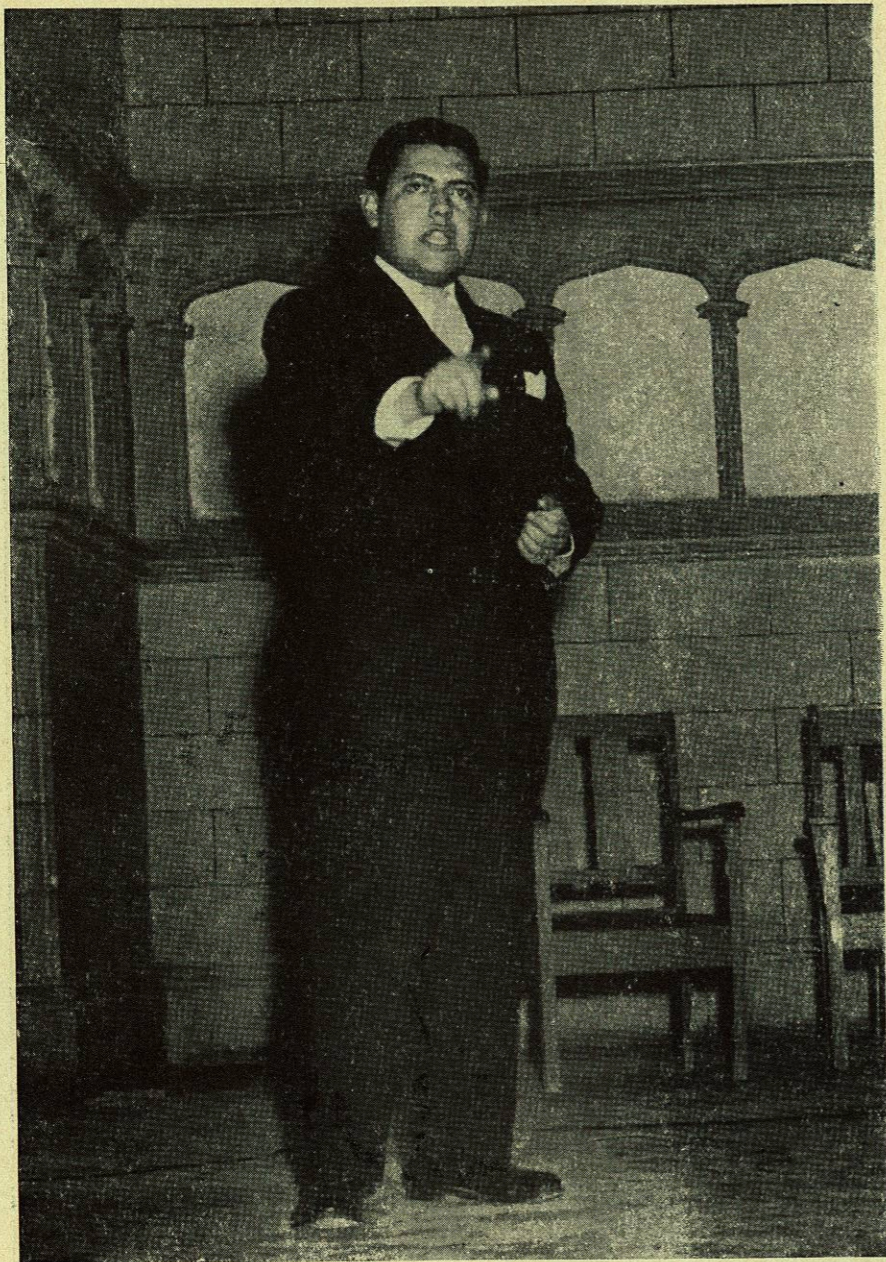


EL DR. CARLE C. ZIMMERMAN,
investigador de las causas de "El Resurgimiento Familiar en Estados Unidos de América", trabajo que se presentara durante la Séptima Sesión Plenaria.



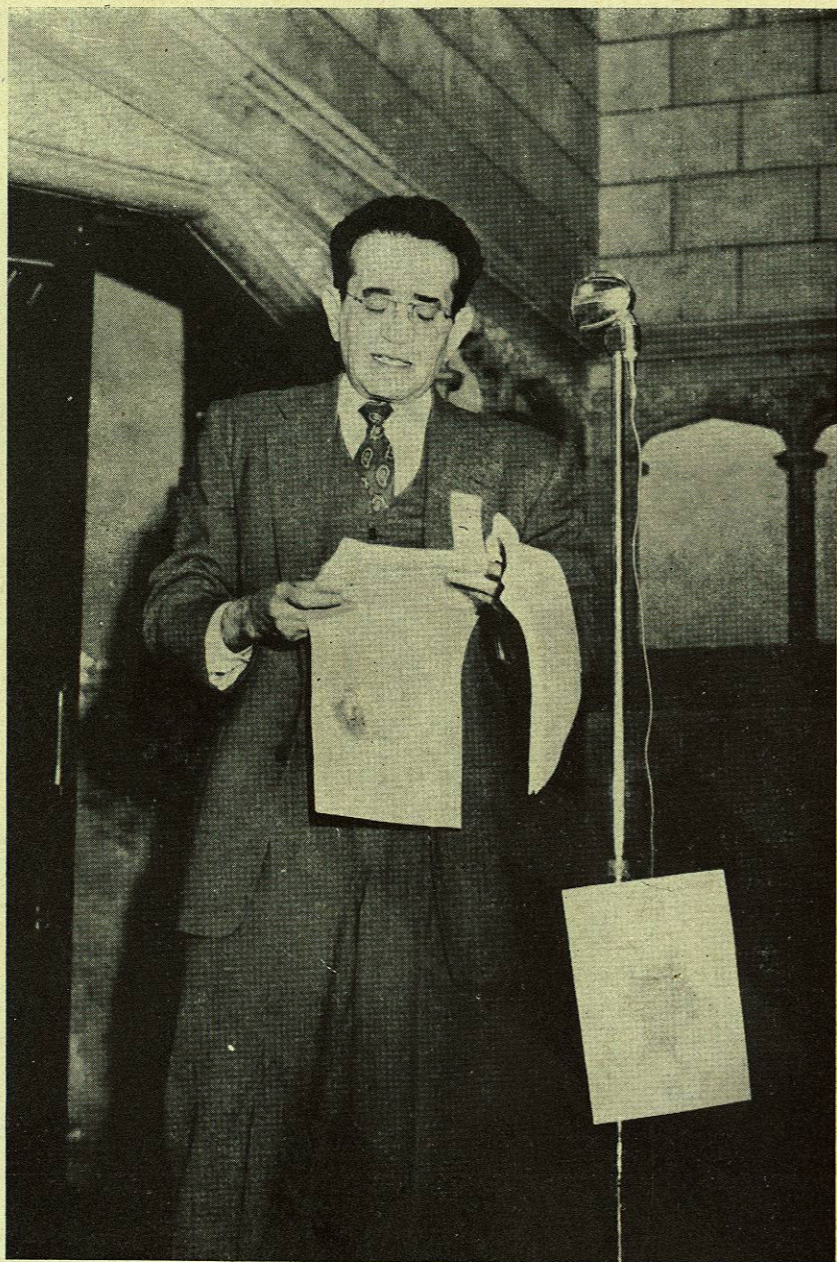
SRITA. FRANCISCA ACOSTA,
al hacer una viva presentación de la miseria reinante en colonias populares en el Distrito Federal, durante la Octava Sesión Plenaria del Congreso.



MANUEL OSANTE LÓPEZ,
Campeón internacional de Oratoria,
figura maciza, gesto preciso, voz grave y pastosa, calidades de orador valioso, durante
su discurso.



LIC JOSÉ BARRALES VALLADARES,
quien en la Cuarta Sesión Plenaria presentó su estudio sobre las relaciones entre
"Industrialización y Urbanismo".



EL MAGISTRADO ALBERTO R. VELA,
al señalar los rasgos característicos de la "La Delincuencia en el Distrito Federal"
en los últimos años, durante la Quinta Sesión Plenaria del Congreso.

de la necesidad de colaboración de diversos especialistas en las tareas de la planificación en general o del urbanismo en particular, y una cierta discusión en la que intervinieron el señor Adrián García Cortés y el Ing. Francisco José Álvarez Lezama, en la que —al hablarse de subordinación de unos especialistas a otros— parece que hace irrupción, sobre todo, un cierto celo profesional de arquitectos, de ingenieros y, quizás en grado menor, de sociólogos. Por su parte, el estudio presentado por el Dr. Gastón Bardet suscitó una viva discusión que, por su amplitud y por los extremos de apasionamiento a que llevó a alguno de los congresistas, no es lugar ni ocasión de transcribir.

En la tercera sesión plenaria, el Dr. Luis Garrido dio lectura a su estudio acerca de la relación entre la criminalidad y el medio urbano, señalando grados y formas diferentes en que se presenta el delito en la urbe frente a aquellos con que se produce en el campo que, tras el aplauso con que fuera acogido por los méritos intrínsecos del trabajo y por el prestigio del ponente, suscitó de parte del Lic. Antonio Pérez Alcocer una réplica según la cual no puede afirmarse que la ciudad tenga los mayores índices de criminalidad ya que, conforme a sus observaciones, los crímenes más sangrientos se producen, no en las grandes ciudades sino en el campo, subsistiendo la idea de que la criminalidad es mayor en la ciudad por no hacerse públicos y quedar consignados en estadísticas adecuadas los crímenes que se cometen en el campo. O sea que dicha sesión abrió una incógnita o, por lo menos, planteó una duda que sólo una investigación concreta, objetiva, de carácter cuantitativo en la que se compare la criminalidad de la región urbana y de la zona rural de una misma región, podrá despejarse. A continuación el Dr. Stuart A. Queen dio lectura a su trabajo —uno de los más breves y uno de los que mereció aplauso unánime no sólo de la Asamblea, sino incluso de la prensa regiomontana que lo dio a conocer *in extenso* a sus lectores—; estudio que el Arq. Alonso Mariscal consideró como uno de los que debieran conocer los especialistas en urbanización a fin de prever y poner las bases para la resolución de los problemas que plantea el control social —término que disgustaba a los arquitectos, quienes lo tomaban en un sentido distinto de aquel que se le da en sociología. En efecto, puede estarse o puede no estarse de acuerdo con los medios propuestos por Queen para el establecimiento de un control efectivo en las ciudades —introducción de nuevas formas de control, como los "better business bureaus", los "councils of social agencies", etc.— y es muy probable que de haber estado presente Gabriel Alomar Esteve —que propugna la restauración del control ejercido por el barrio o el vecindario— se hubiese planteado una discusión interesante sobre el tema, pero, con todo, tiene que convenirse en que el prestigio de que ya goza Queen sigue siendo respaldado por sus trabajos actuales.